

26. Y por lo que toca á sí, porque ya vemos cuán cansado estaba desta vida, quando dijo en la Cena á sus Apóstoles: con deseo he deseado cenar con vosotros, que era la postrera cena de su vida, á donde se vé cuan sabrosa le era la muerte.

27. A la verdad no la pasamos tan mal, ni con tantos trabajos, como su Majestad la pasó, y tan pobremente.

28. ¿Qué fué toda su vida, sino una continua muerte, siempre trayendo la que le habia de dar tan cruel delante de los ojos?

29. Y esto era lo menos, mas tantas ofensas como veía se hacian á su Padre, y tanta multitud de almas como se perdian. Pues si acá, á una que tenga caridad le es esto gran tormento, ¿que seria en la caridad sin tasa ni medida deste Señor?

30. Y qué gran razon tenía

de suplicar al Padre, que le librase ya de tantos males, y trabajos, y le pusiese en descanso para siempre en su reino, pues era verdadero heredero dél.

31. Yo suplico al Señor me libre de todo mal para siempre, pues no me desquito de lo que debo, sino que puede ser por ventura cada día me adeudo mas.

—
NOVIEMBRE.

1. ¡O Señor, y Dios mio, libradme ya de todo mal, y sed servido de llevarme á donde están todos los bienes!

2. ¿Qué esperan ya aqui aquellos á quien vos habeis dado algun conocimiento de lo que es el mundo, y tienen viva fé de lo que el Padre Eterno les tiene guardado?

3. Como he tan mal vivido,

temo ya de mas vivir, y cásanme tantos trabajos.

4. Cuán diferente se inclina aquí nuestra voluntad, á lo que es la voluntad de Dios. Ella quiere que queramos la verdad, nosotros queremos la mentira.

5. (La voluntad de Dios) quiere que queramos lo eterno, acá nos inclinamos á lo que se acaba.

6 (La voluntad de Dios) quiere que queramos cosas grandes, y subidas; acá queremos bajas y de tierra.

7 (La voluntad de Dios) querria quisiésemos solo lo seguro, acá queremos lo dudoso.

8. Qué nos cuesta pedir mucho, pues pedimos á poderoso? Verguenza sería pedir á un gran emperador un maravedí.

9. Y para que acertemos, dejemos á su voluntad el dar, pues ya la tenemos dada la

nuestra, y sea para siempre santificado su nombre en los cielos, y en la tierra, y en mí sea siempre hecha su voluntad. Amen.

10 Ahora mirad, como el Señor me ha quitado de trabajo, enseñando á vosotras y á mí, el camino que comencé á deciros, dandome á entender lo mucho que pedimos, cuando decimos esta oración evangélica.

11 Parece nos ha querido el Señor dar á entender, la gran consolación que está aquí encerrada (en el Pater Noster) y que es gran provecho para las personas que no saben leer: si lo entendiesen por esta oracion, podrian sacar mucha dotrina, y consolarse en ella.

12. Bendito sea, y alabado el Señor por siempre jamás, de donde nos viene todo el bien que hablamos, y pensamos y hacemos.

13. Nunca encarecer mucho las cosas, sino con moderacion decir lo que siente.

14. Nunca reprenda á nadie con ira, sino quando sea pasada, y aprovechará la reprehencion.

15. Quando el Señor dá tanta multitud de trabajos juntos, suele dar buenos sucesos, que como nos conoce por tan flacos, y lo hace todo por nuestro bien, mide el padecer conforme á las fuerzas.

16. Todos llevan sus cruces, aunque diferentes, que por este camino que fué Cristo, han de ir los que le siguen, sino se quieren perder.

17. Bienaventurados trabajos, que aun acá en la vida tan sobradamente se pagan.

18. Suave es su yugo y es gran negocio no traer el alma arrastrada, como dicen, sino llevarla con suavidad, para su mayor aprovechamiento.

19. Comience á no se es-

pantar de la cruz, y verá como se la ayuda á llevar el Señor, y con el contento que anda y el provecho que saca de todo.

20. Los ojos en el verdadero y perpetuo reino que pretendemos ganar.

21. En negocios, y persecuciones, y trabajos, y en tiempo de sequedades es muy buen amigo: Cristo: porque le miramos hombre, y vémosle con flaquezas, y trabajos, y es compañía.

22. Si su Majestad nos quiere subir á ser de los de su cámara, y secreto, ir de buena gana; si no, servir en oficios bajos, y no sentarnos en el mejor lugar.

23. Dios tiene cuidado mas que nosotros, y sabe para lo que es cada uno.

24. ¿De que sirve gobernarse á sí, quien tiene ya dada toda su voluntad á Dios?

25. La verdadera honra, no

es mentirosa, sino verdadera, teniendo en algo lo que es algo, y lo que es nada tenerlo en no nada, pues todo es nada, y menos que nada lo que se acaba, y no contenta á Dios.

26. ¿Qué es esto que se compra con estos dineros, que deseamos? ¿Es cosa de precio? ¿es cosa durable? ó para qué la queremos? Negro descanso se procura, que tan caro cuesta.

27. Muchas vecez se procura con ellos (dineros) el infierno, y se compra fuego perdurable y pena sin fin.

28. ¡O si todos diesen en tenerlos (dineros) por tierra sin provecho, qué concertado andaría el mundo, qué sin tráfa-gos, con que amistad se tratarían todos, si faltase interese de honra, y dineros! Tengo para mi se remediaría todo.

29. Con los deleites compra (el alma) trabajo, aun pa-

ra esta vida, y desasosiego. ¡Que inquietud! ¡Que poco contento! ¡Que trabajar en vano!

30. Está toda la vida llena de engaños y dobleces; cuando pensais teneis una voluntad ganada, segun lo que os muestra, venis á entender que todo es mentira.

DICIEMBRE.

1. Otro ganar es un reino, que no se acaba, que con solo una gota que gusta un alma desta agua dél, parece asco todo lo de acá. ¿Pues cuando fuere estar engolfada en todo, qué será?

2 Sed vos Bien mio servido, venga algun tiempo, en que yo pueda pagar un cornado de lo mucho que os debo; ordenad vos, Señor, como fuerdes servido, como esta vuestra sierva os sirva en algo.